Experimental Revela "DRAMA SECRETO" de O'NEILL

Cinco Actores Revivirán Trágico Día Real

A TRAVES DE INTENSAS jornadas de ensayo —6 horas diarias—, cinco actores del Experimental, dirigidos por la meticulosa e implacable batuta de Pedro Mortheiru, perfilan "Largo Viaje Hacia la Noche" ("Long Day's Journey Into the Night"), obra póstuma de Eugenio O'Neill, calificada como "uno de los dramas más conmovedores que se hayan escrito". Lo estrenarán en el Antonio Varas el próximo 8 de abril, siete días después que se alce el telón inaugural del TEUCH, con la satírica comedia "La Verdad Sospechosa".

"Largo Viaje...", que estrenará una escénica plataforma aérea sobre la que se instalaron los decorados de Oscar Navarro ("ERCILLA" 1.191), se ofrecerá al comienzo sólo en funciones nocturnas, dejando la vermouth para Ruiz de Alarcón. La pieza de O'Neill obligará a los espectadores a dramática trasnochada. Dura 3 horas, 20 minutos, y su cortina final descenderá cerca de la una y media de la madrugada. Para ofrecer diversas alternativas al público y proporcionar a todos la posibilidad de ver una obra que se consideró en otros países como "máximo acontecimiento teatral", el drama comenzará a las 10 de la noche, durante sus primeras 3 semanas de representaciones. Después, pasará a las funciones de tarde. "Hay gente —aclara Mortheiru— que no puede faltar de la oficina a las 7 de la tarde; y hay otros que no pueden faltar de la cama a la una de la mañana".

La singular historia de "Largo Viaje Hacia la Noche", se enlaza con la vida del autor y su familia. El neoyorquino Eugenio O'Neill, hijo del popular "actor de matinées" James O'Neill, que jamás alcanzó consagración artística, murió en diciembre de 1953, atacado por el temblooroso "mal de Parkinsons", que le aisló del mundo en los últimos años de su existencia. Acababa de cumplir 65; era uno de los dramaturgos más famosos de nuestro tiempo (Premio Nobel en el 36), y murió sin perdonar a su hija Oona, por su matrimonio con Charles Chaplin (1943), cuando ella tenía 18 años y Chaplin 57.

O'Neill "nació en el escenario". Rodó de ciudad en ciudad y de teatro en teatro, junto al padre actor y la madre pianista. A los 7 años, se ocuparon de que empezara los estudios primarios. En 1907, fue expulsado (por una borrachera borrascosa), de la selecta Universidad de Princeton. Desde entonces, su existencia se hace cada vez más atormentada e inquieta. Conoce diversas profesiones. No se detiene en ninguna. Confiesa que "vive con sed". Fue empleado de correos, tendero, buscador de oro en Honduras —allí contrajo la malaria—, actor de vodevil, reportero en un diario provinciano.

Se enroló como simple marinero en una modesta compañía naviera que hacía fletes a América del Sur. Conoció Buenos Aires, su puerto, sus barrios miserables. También Montevideo, y algunos aseguran que llegó a Valparaíso. Ganaba poco, vivía mal. Al retornar a USA estaba tuberculoso. Sus padres le internaron en un sanatorio, y ahí devoró centenares de libros, entregándose especialmente a Ibsen y Strindberg, que dejaron huella en su tarea creadora. Empezó a escribir teatro.

PIEDAD POR EL HOMBRE

En 1941 concluyó "Largo Viaje Hacia la Noche", y su "drama secreto". En la dedicatoria, destinada a su esposa, Carlota Monterrey, dice: "Te entrego los originales de esta obra, escrita con sudor y lágrimas..." La acción ocurre durante un día de agosto de 1912. Un día entero, desde la mañana hasta la noche, dividido en cuatro actos. Es una obra descarnadamente autobiográfica. "Mary" (aquí la interpretará Bélgica Castro), es la madre del autor; "James Tyrone" (Agustín Siré), es el padre; "Jamie" (Héctor Duvauchelle) es el hijo mayor; y "Edmund" (Humberto Duvauchelle), es el propio O'Neill cuando era joven. La decisiva fecha que retrata la obra, fue precisamente cuando el médico diagnosticó tuberculosis y se decidió que el escritor —que tenía entonces 22 años—, debía ingresar con urgencia en un sanatorio. Fue, también aquel día, el de la reincidencia de "Mary" en su obscuro vicio "que la hace volver al pasado". El padre —alcohólico habitual—, retorna en el "Largo Viaje" a su líquido favorito: el whisky. Sus dos hijos le acompañan.

Dado el carácter de desgarradora confesión autobiográfica, O'Neill ocultó el texto del drama. Poco antes de morir, entregó el libreto a su mujer. Le pidió que la obra no se hiciera pública hasta una fecha precisa: 1961. La viuda faltó a su palabra. Rechazó durante tres años millonarias ofertas de empresarios, y, al fin, en su deseo de que el mundo conociera "acaso la creación más genial de mi marido", autorizó su estreno en Suecia, en el Teatro de Estocolmo, en 1956. Fue un impacto en la crítica y el público. Se tradujo rápidamente a varios idiomas. En el mismo año, lo ofreció en Italia la compañía del "Píccolo Teatro" de Milán. En Nueva York lo estrenó Fredric March, junto a su esposa, la actriz Florence Eldridge. En este marzo, "Largo Viaje" cumple 17 meses a tablero vuelto en Broadway, donde las localidades para ver el drama, copadas con medio año de anticipación, se revenden a 25 dólares (22.500 pesos).

La sincera historia escénica de aquel día crucial es sobrecogedora. Se ha dicho que "su vehemencia y su certera precisión en los apóstrofes recuerdan las cumbres de Shakespeare y Esquilo". Por los cuatro actos circula una atmósfera casi palpable de dolor. Pero no todo es sombra. Junto a las pasiones y caídas de los 5 personajes (hay una "quinta persona", la criada "Cathleen", que encarnará Shenda Román), late una conmovedora misericordia por el hombre. La lucha entre los cuatro protagonistas es furiosa. Se recriminan unos a otros, se acusan. Aparecen los cuatro —los padres y los dos hijos—, como patéticos "culpables", y, al mismo tiempo, como inocentes empeñados en cargar sobre ellos mismos los secretos designios de una fatalidad que parece provenir de la misma naturaleza humana.

"TIENE QUE CONMOVER"

Pedro Mortheiru (38 años, soltero, arquitecto, en el Teatro desde 1943; dirigió en 1947 otra obra de O'Neill: "Contigo en la Soledad"), que llevará a escena "Largo Viaje", declaró a ERCILLA:

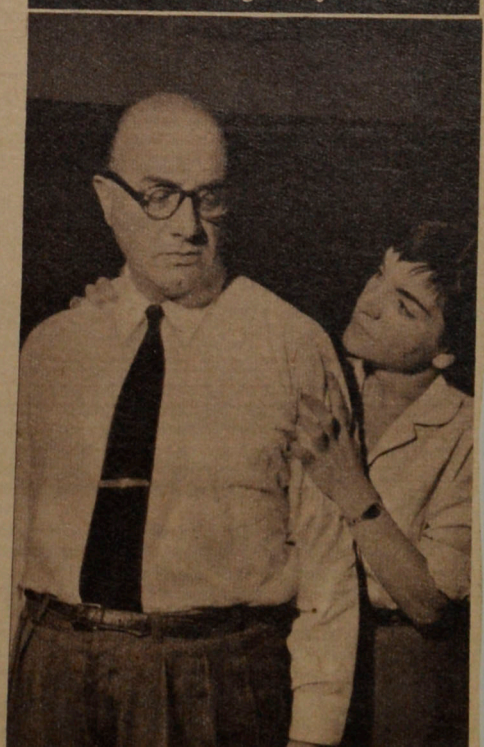
*** —Esta es la 15.ª obra que dirijo. Pero jamás tuve en mis manos algo tan apasionante. Todos estamos absorbidos por esta pieza magistral, cuajada de nobleza y sinceridad. Los actores no sienten el peso del trabajo, ni de las horas. Solamente tenemos una preocupación: lo que sucedió aquel día, hasta la noche...

*** —Creo que gustará al público. La potencia que posee el texto es de tal altura, que *tiene* que conmover y tocar muy hondo. Todo dependerá, solamente, de los frutos que seamos capaces de sacar del drama.

*** —Dirijo la actuación dentro de un tono naturalista. Es un drama sin estridencias, fluido como una corriente, aunque ésta, por momentos, se muestre teatralmente impetuosa. El tono del diálogo debe estar dentro de la más diáfana naturalidad, sin rozar siquiera el formalismo. Esto no excluye la poesía que fluye de la obra por sí misma.

*** —Intento que brote de los pecadores personajes un hálito de simpatía, del que sin duda O'Neill les dotó. Se culpan, se acusan, pero se adoraban unos a otros; se querían, y la ternura debe brotar junto a la recriminación.

*** —Hay detalles curiosos: los dos hermanos O'Neill serán interpretados por los dos hermanos Duvauchelle. Su parecido físico real dará mayor verismo a su consanguinidad escénica. También Agustín Siré se parece, en realidad, físicamente, al padre del dramaturgo, cuyo papel encarna. Bélgica Castro, al actuar como "Mary", la madre, afronta seguramente el papel de más posibilidades dramáticas de su carrera.

"LA "FAMILIA O'NEILL" Y SU DIRECTOR
De izquierda a derecha: Agustín Siré ("James Tyrone", el padre); Bélgica Castro ("Mary", la madre); Humberto Duvauchelle; ("Edmund", el propio O'Neill a los 22 años); Héctor Duvauchelle ("Jamie", su hermano en la obra y en la realidad), y, sentado, el director Pedro Mortheiru.

SIRE Y BELGICA CASTRO. Ensayan "Largo Viaje...".